

Diario de Burgos

Año XXIII.—Núm. 6.899.—Burgos.

Imprenta, Redacción y Administración: calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono núm. 165.

Lunes 22 de Diciembre de 1913.



E. Moranchel, DENTISTA MILITAR

TARIFAS ESPECIALES PARA JEFES Y OFICIALES

Único Gabinete montado con todos los adelantos modernos. Precios módicos y extracción sin dolor 2,50 pesetas. Espolón, 2 y 4 (junto al Arco de Santa María).
NOTA.—Este Gabinete no cobra nada hasta que el cliente esté conforme.

GURREA, dentista

Gabinete montado a la altura de los mejores del extranjero. Dentaduras en OCHO HORAS, por ser este gabinete el único en Burgos que cuenta con ayudantes.

CONSULTA DIARIA. | TARIFAS MILITARES

PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA, 18, 1.º (junto a la Catedral.)

Relojes y cadenas de oro de ley

No comprar sin ver antes el bonito y variado surtido que acaba de recibir en la Relojería de Luis Torres.

Plaza Mayor, 35 y 36

Gran fábrica de aserrar maderas y TRABAJOS DE ENSAMBLAJE DE CARPINTERÍA DE MANUEL ANTON

Precios baratísimos

Aserrado de maderas blandas, 25 por 100 menos en los precios corrientes. Maderas duras, a 0,60 pesetas metro cuadrado.

Máquina «Tupi», a dos pesetas hora.

Id. labrar, sacar a grueso y escopear, a 1,80 pesetas hora.

Torno a precios convencionales.—Trabajo esmerado.

Servicio a domicilio sin cobrar el acarreo de transporte

MAQUINAS PARLANTES

a plazos de TRES pesetas semanales así como todos los artículos de nuestra fabricación

- Pianos de manubrio (nuevo y antiguo)
- Aparatos automáticos de juego (funcionando con monedas)
- Bicicletas—Máquinas de escribir—Aparatos para refrescos—Otros inventos

ENVIAMOS CATALOGO GRATIS
Centro Hispano Americano de productos inventados (Apartado, 11) CASTELLÓN

Antonio A. Carretero MÉDICO

Consulta de enfermedades secretas, de doce a dos de la tarde.
GENERAL SANZ PASTOR, 2, 1.º

Dr. Santa María MÉDICO

Auxiliar de la Beneficencia Municipal
CONSULTA DE DOCE A UNA Y MEDIA.
LAIN-CALVO, 95, 1.º

Doctor C. Urraca OCULISTA

Consulta de 11 a 2.—Gratis a los pobres
LAIN CALVO, 18, PRAL

Dr. Merino

Médico director de la «Gota de leche»
Especialista en enfermedades de los niños
CONSULTA DE DOCE A DOS.
Portales de Antón, núm. 16, 2.º

Para los pobres (consulta gratis los lunes, miércoles y viernes, de nueve a once, en la «Gota de leche» (calle de San Juan).

DISTINGUIDO, NUEVO Y MUY EXTENSO SURTIDO EN APARATOS Y DISCOS

EUSTASIO VILLANUEVA
PLAZA MAYOR, 48

Folleto del DIARIO DE BURGOS (13)

El crimen y el criminal

—Lo guardo como prueba de convicción.
—¿Como prueba? ¿Qué quiere usted decir?
—Como prueba de que ha sido usted el autor del hecho. Si signiera usted mi consejo, empeñaría ese reloj comprado con el dinero de mi esposa, y con el producto del empeño se pondría todo lo lejos posible del alcance de la policía.
El visitante apoyó la barbilla en una mano, en actitud de meditación.
—Si usted me prestase...
Lucía le cortó la palabra, abriendo la puerta de par en par.
—No tengo que prestarle nada. Váyase, si no quiero que llamo a la policía.
Nuestro interlocutor la miró como si no pudiese creer lo que estaba viendo.
—¿Que me vaya? ¡Oh, ya lo creo que me iré!—Alzó los ojos al techo.—¡Ingratitud, tienes nombre de mujer!—Y luego, dirigiéndose a mí, añadió:—A usted no le digo nada.—Empezó a abrocharse el gabán precipitadamente.—Nos volveremos a ver.

so, más ó menos a la inglesa, las 240 actas de diputados que para amigos del Gobierno desean. Romanones se conformará con que sean más de doscientos diez los diputados conservadores, si bien procurando en lo posible hacer resta en favor de sus amigos de los 240 que Dato quiere para los suyos.

Alguien que estuvo presente en el diálogo, parece que se regocijó mucho en escucharlo, sobre todo por los equilibrios, verdaderamente difíciles, a que apelaba Romanones, que por no contar con una fuerte mayoría tuvo que huir de las Cortes demasiado, cuando gobernaba, y cayó por no tenerla precisamente, para convencer a Dato de que no había falta una mayoría crecida, que a él tanta le hizo.

Y se cuenta que Dato, deslicadamente, aludió a todo esto, y hasta hizo insinuación sobre los diputados que pretendían hacer Romanones para su servicio, cuando llegue el día en que vaya a parar a sus manos un simpático decreto de disolución.

Dicese que al conde, lo que más le desespera es la dádiva, que aunque no muy grande en realidad, a él le parece infinita, que el en ánimo del Gobierno advierte para dar actas a Prieto y a Melquiades.

Aunque parece, que a pesar de que el Gobierno tiene en cuenta esas fuerzas y no las regateará lo que deban traer a la Cámara popular, no serán muchos los diputados que en definitiva se sienten en los escaños, ostentando esas representaciones políticas.

Si fuera posible que el país escuchara estas íntimas conversaciones de los políticos, ¿verdad que resultaría un espectáculo en extremo divertido? Yo sé de algunos que hasta pagarían entrada cara para presenciar un torneo de estos, sostenidos en la intimidad, por dos políticos tan realistas, tan sagaces, como el jefe del Gobierno actual y el conde de Romanones.

Riáanse ustedes, ante este espectáculo, del sainete más preñado de sal de los saladísimos hermanos Quintero.

Romanones anda hoy de propaganda por Alicante. Estando tan cercanas las Pasacas, nos parece lo más oportuno ir a la tierra del torón, aunque ahora, el torón que más aprecian los políticos militantes, es Dato sin salir de Madrid.

En estos momentos, más que la política importan los seis talegos del gordo. Mañana sale. Hagamos en la política una tregua. Caballeros, por el gordo y salud.

M.

Atendiendo a las curiosidades patrias lo mismo que a las de lejanos países, *Atardecer del Mundo* publica en su número de esta semana un interesante artículo sobre las tradiciones extremeñas del estandarte castellano y la caldera del portugués. Trae también una información, profusamente ilustrada, del éxito obtenido por la comedia «Voluntad» en el Teatro de la Comedia Francesa, en París; «La casa del hombre» (donde, cómo y con qué objeto se practica); «La moral en el teatro» (Un ejemplo que hay que imitar); «Los puentes maravillosos del Utah»; y otros muchos originales, a la vez amenos é instructivos, además de las acostumbradas secciones de «Aventuras del Universal», «Héroes de la fantasía», «Biografía contemporánea», etc. Con el número van dos pliegos de folletín encuadernable.

Ha fallecido en Valencia el general de división de la sección de reserva don Eduardo Losas, gobernador militar que fué de Burgos.

Han sido destinados: Tenientes coroneles, D. Joaquín Gil Fernández, ascendido, oficial mayor de la comisión mixta de reclutamiento de Burgos, al regimiento de San Marcial; D. Marcos Rodríguez Calvo, del regimiento de la Lealtad, al de Valencia; D. Joaquín González San Germán, ascendido, juez instructor de la sexta región, al regimiento de la Lealtad; Comandante, D. Carmelo Sáenz Echevarría, del regimiento de Cuenca, a desempeñar el cargo de juez instructor de la sexta región.

Primer teniente, D. Quintín Chueca Usandoo, del regimiento de San Marcial, al cuadro para eventualidades del servicio en Cuba.

Segundo teniente, D. Ramón Rodríguez Díaz, del regimiento de San Marcial, al del Rey.

Pasa a situación de reemplazo en la sexta región, el capitán de la comandancia de Cartagena D. Baldomero Botella y Ramos.

Destinos: Mayor, D. José Palomino Seán, de excedente en la primera región y en co-

prender que aquel tópicos no era de mi agrado, pero fué inútil.

—He oído hablar muy poco de ese asunto. He estado enfermo... muy enfermo.

—Sí, ya sé que has estado algo malo. ¿Bebiste de más el lunes? Tengo noticias de la juergueta que corristeis. ¡Buena fué Viniste a casa sin sombrero. Tú no puedes hacer excoesos. Estés demasiado gordo. Debes hacer gimnasia. En cuanto pierdas unos cuantos kilos de carne te encontrarás mejor. Pero ¿qué me dices del asesinato? Yo no soy sanguinario, pero me gustaría que me dejaran un cuarto de hora a solas con el asesino.

Keeley pertenece a esa numerosa legión de maniacos musculares. Tiene gran estatura. Se pasa en el gimnasio la mayor parte de sus horas libres y las que le sobran las emplea en lo que él llama cultivo de la fuerza y de los músculos. De un solo puñetazo podía matarme. En aquel momento entró Lucía.

—¿Qué opinas tú del asesinato?
—¿Asesinato? ¿Qué asesinato?
—¡Hombre! la tragedia de «Three Bridges». ¿Verdad que es espantosa? Sólo de oír mencionar el asunto, me dió un escalofrío. Traté de hacerle com-

—Sí, señora. ¿Qué puede haber sido si no?
—La mujer pudo caerse del tren por accidente.

—¿Por accidente? ¡Ya, ya!—Mi mujer sabía muy bien que Adolfo Keeley era a veces muy brusco con las damas.—¿Cree usted que si hubiera sido un accidente no habría tocado el timbre de alarma el sujeto que iba con la interfecta? Demasiado supo lo que hizo con no parer el tren.

Empezamos la partida de ajedrez, pero apenas hizo la primera jugada, volvió a la carga:

—Federico Courtney apostaba a que no darían con el criminal en un mes, pero yo apostaría doble contra senecillo a que cae en manos de la policía antes de cuarenta y ocho horas.

En aquel momento iba yo a hacer mi jugada, pero al escuchar la afirmación de mi amigo me flaquéó la mano.

—¿Dentro de cuarenta y ocho horas? ¿Por qué lo crees así?
Keeley guiñó un ojo.

—Por lo que he oído. Juega. Hice la jugada.

Generalmente le vencía. Llevábamos tres viernes sin que me ganase una sola partida, pero en esta ocasión no era un enemigo digno de su acero. Me ganó con ridícula facilidad y cuando me hubo ganado, empezó de nuevo.

—¿Dentro de cuarenta y ocho horas? ¿Por qué lo crees así?
Keeley guiñó un ojo.

—Por lo que he oído. Juega. Hice la jugada.

—Federico Courtney apostaba a que no darían con el criminal en un mes, pero yo apostaría doble contra senecillo a que cae en manos de la policía antes de cuarenta y ocho horas.

En aquel momento iba yo a hacer mi jugada, pero al escuchar la afirmación de mi amigo me flaquéó la mano.

—¿Dentro de cuarenta y ocho horas? ¿Por qué lo crees así?
Keeley guiñó un ojo.

—Por lo que he oído. Juega. Hice la jugada.

Generalmente le vencía. Llevábamos tres viernes sin que me ganase una sola partida, pero en esta ocasión no era un enemigo digno de su acero. Me ganó con ridícula facilidad y cuando me hubo ganado, empezó de nuevo.

—¿Dentro de cuarenta y ocho horas? ¿Por qué lo crees así?
Keeley guiñó un ojo.

—Por lo que he oído. Juega. Hice la jugada.

Generalmente le vencía. Llevábamos tres viernes sin que me ganase una sola partida, pero en esta ocasión no era un enemigo digno de su acero. Me ganó con ridícula facilidad y cuando me hubo ganado, empezó de nuevo.

—¿Dentro de cuarenta y ocho horas? ¿Por qué lo crees así?
Keeley guiñó un ojo.

—Por lo que he oído. Juega. Hice la jugada.

Generalmente le vencía. Llevábamos tres viernes sin que me ganase una sola partida, pero en esta ocasión no era un enemigo digno de su acero. Me ganó con ridícula facilidad y cuando me hubo ganado, empezó de nuevo.

En esta forma se organizó inmediatamente la procesión, abriendo la marcha el Circolo de Obreros, con sus insignias, y la cruz del prelado, llevada por el presbítero D. Miguel Díez Carcedo; a continuación iba el concejal D. Gerardo Barbero, portador del pendón de la ciudad, y después el Ayuntamiento, presidido, como decimos antes, por los señores alcalde y arzobispo.

En la carrera formaron los exploradores burgaleses, a las órdenes de su jefe, el teniente coronel de Artillería D. Salvador de Orduña.

Las campanas de todos los templos repicaban alegremente, disparándose además bombas y cohetes.

Nuestro venerable prelado era objeto por parte del público de las mayores muestras de respeto y cariño.

EN LA CATEDRAL

En la puerta del Perdón esperaban el Cabildo y los beneficiados, con capa pluvial, a quienes se incorporó el señor arzobispo, retirándose entonces el Ayuntamiento a las Casas Consistoriales, en la misma forma que a su llegada.

Moñ. Cadena y Eleta avanzó hacia el altar portatit, dispuesto en el primer pilar de la nave, a mano derecha, frente a la capilla del Cristo, donde le dió a adorar el *Lignum Crucis* el señor deán, quien lo tomó también el juramento, que prestó S. E., revestido de pontifical, puesto en plé y con la mano en la primera hoja del cánón.

Acto seguido se organizó la procesión, entrando Moñ. Cadena y Eleta en el templo, bajo palio, cuyas varas llevaban los canónicos señores Gómez R. J. Calderón, Martínez Carrasco, Soto, Sedano y Martínez Mingo, y los beneficiados señores Cuesta é Itarbe.

La capilla de música iba entonando el *Te-Deum* y el órgano dejaba oír sus armoniosas notas, mientras la procesión avanzaba entre la apiñada muchedumbre que llenaba el templo hacia el altar mayor, al que subieron con el prelado los señores de oficio, que eran los siguientes:

Presbítero asistente, señor deán, y diáconos de honor los señores penitenciario y Gutiérrez Ballesteros.

De otro estaban los señores arcediano, maestrescuela, lectoral y Rodero, y los beneficiados señores Ochoa y Muñoz.

De báculo, el señor Díaz Albe; de mitra, el señor Navarro; de libro, el señor Ibáñez, y de candelá, el señor Ortiz.

